SAYNETE NUEVO.

INTITULADO

PERICO EL EMPEDRADOR,

Ó LOS CIEGOS HIPÓCRITAS Y EMBUSTEROS,

REPRESENTADO EN LOS TEATROS DE ESTA CORTE.

PARA SEIS PERSONAS.

EN VALENCIA

POR JOSÉ FERRER DE ORGA Y COMPAÑÍA.

AÑO 1811.

Se hallará en la librería de José Carlos Navarro, calle de la Lonja de la Seda; y asimismo un gran surtido de Comedias antiguas: Tragedias y Comedias modernas; Autos, Saynetes y Unipersonales.

PERSONAS.

Perico , pillo , marido de Benita , maja pobre.
Un Alcalde de Barrio.
El Sopista Mendrugo.
La Tia Casiana viuda. } Ciegos.
Un Alguacil.

Mutacion de Calle.

Benit. Ya es mas de la media tarde,
y ahora me acuerdo no tengo
ni dos bocados de pan
para que cene mi Pedro,
que es Empedrador, y tiene
tan malditísimo genio,
que si todo no está á punto,
y tropieza en un cabello,
es capaz de regalarme
un vestido todo entero
de felpa larga, que tenga
para dos ó tres inviernos
memoria de él: Dios me libre,
y voy por el pan corriendo. *vase.*

Sale Perico de albañil, entrapajada la cabeza, coxeando agarrado de un palo, en chupa, y la casaquilla al hombro.

Peric. ¡Ay pobrecito de mí!
¡con qué trabajo me muevo!
Salí de mi casa sano,
y por mi desgracia vuelvo
rota la cabeza, coxo,
espachurrados seis dedos,
quatro costillas quebradas,
y en mi desdichado cuerpo
mas cardenales que en Roma
los Pontífices han hecho.
Mi afortunada muger
de que vea cómo vengo,
se quedará medio muerta,
y será mi sentimiento
el que no se muera toda,
pues era el único medio
de quedar los dos en paz
para muchísimos tiempos.
Lo mejor del caso es
que, á la verdad, yo aparento
el venir tan estropeado
con dos fines: el primero,
que así engañé al Sobrestante,
el jornal me corre entero,
y estas tres ó quatro horas
he trabajado de ménos:
lo segundo, exâminar
si hace mucho sentimiento
mi muger al verme así,
y quando me venga á pelo,
sanar de repente: y digo
me encomendé á San Tadeo,
pido una Misa, y despues
el Santo y yo partiremos:
así va bien, voy á casa
de imposibilitado haciendo.

Vuelve la espalda á las salidas como para caminar: sale Benita corriendo con un pan ó libreta en la mano, y tropezando recio con Perico, le echa á rodar.

Benit. Ya llevo el pan, corro á abrir
ántes que venga mi Pedro.

Le derriba.

Peric. ¡Ay Dios, que me han desnucado!
Benit. Apartaráse de enmedio,
y no le derribarian:
¡Pero qué es lo que estoy viendo!
¿qué eras tú, marido mio,
á quien eché por el suelo?
Peric. Sí, que el vernos arrastrados
por vosotras es ya viejo.
Benit. Dame esa mano, y levanta.

Lo hace.

Peric. ¡Ay! poco, á poco, con tiento,
porque estoy desquadernado
desde la planta al cabello.
Benit. ¿Cómo vienes de esa forma?
¿sepa qué viene á ser esto?
Peric. Se hundió el andamio, y caí.
Benit. A fe que es caso bien nuevo,
siendo Empedrador, caerte
del andamio. *Peric.* Ve atendiendo,
y verás como fué facil,
porque hundiéndose el terreno
que yo empedraba, caí
en una cueva, y cayeron
sobre mí piedras, piquetas,
azadones, y un Gallego
que estaba con el pison
dando unos golpes tremendos;
con que de allí me sacaron
estropeado, y sin aliento,
y poco á poco hasta casa,
de la forma que ves, vengo.
Benit. Pobrecito de mi alma,

¡si vieras lo que lo siento!
Peric. Mas lo siento yo, que soy
el que lo tiene y padezco.
Benit. Estamos acomodados.
Peric. ¿Y qué quiere decir eso?
Benit. Que tú malo, y sin un quarto,
mala semana tendremos.
Peric. Pues ello es fuerza curarme
en casa.
Benit ¿Con qué dineros?
en este pan que ahora traygo
eché los quartos postreros.
Peric Vender ó empeñar tu ropa.
Benit. Dexa que yo quiera hacerlo,
ni me dé la gana.
Peric Dexa,
que mientras esté yo enfermo
no coma bien, y me cure
hasta quedar sano y bueno.
Benit. Irse al Espital, qué allí
te curarán.
Peric. No requiero,
porque tengo mi casita
adonde poder hacerlo.
Benit Perico, lo dicho dicho,
morirse, que no hay remedio.
Peric. ¿Tienes gana que te quite
el polvo á los zagalejos?
Benit Ahora estoy libre.
Peric. ¿Por qué?
Benit. Porque no tienes aliento,
y extás coxo.
Peric. ¿Sí? verás
qué breve me restablezco;
y así, mientras que voy dando,
ya puedes ir recibiendo. *La da.*
Benit. ¡Ay, que me da mi marido!
Perico Ahí verás lo que te quiero,
y quando mas te regalo,
es quando me quieres menos.
Benit. Ven acá, picaronazo,
¿no te venias muriendo?
Peric. Dios mejora los instantes:
te hacia gran falta esto,
y ha querido mejorarme
para tu único remedio: *La da.*
recibe, que poco falta.
Benit. ¡Ay! que me duele.
Peric. Me alegro,
pues es señal de que hace
la medicina su efecto.
Benit Pícaro, que me lastimas.
Peric. Pícara, tenme respeto,
y lleva ya que te opones
á todos mis mandamientos.
Sale el Sopista Mendrugo de manteos y sotana, cuello, sombrero de picos, haciendo el ciego, y tirando palos con la muletilla, ó baston que saca.
Sop. ¿Qué bulla es esta? ¿qué gentes
están la calle aturdiendo?
Peric. Señor Sopista Mendrugo,
somos los vecinos Pedro
y Benita.
Sop. ¿Y con qué causa,
he percibido á lo léjos,
tú alterar la voz, y ella
gritar, y quejarse recio?
Benit. Señor, porque me sacude.
Peric. Señor, porque considero
que tiene polvo en la ropa,
y dándole, va saliendo.
Sop. ¿Quereis que se escandalicen
los grandes y los pequeños
de escuchar que dos casados
han de estar siempre riñendo?
Peric. ¿Pues quién mas que los casados
riñen en el universo?
Sop. ¿Por qué?
Peric. Porque á cada paso
tienen causa para ello.
Sop. Los hombres de bien no dan
á sus mugeres.
Peric. Galeno
dice, que á muger torcida,
y á pollino que sea lerdo,
con el xarabe de palo
se les hace andar derechos.
Benit. Esa es doctrina infernal,
y debe echarse al infierno.
Peric. Es buena y sana, así dieran
en usarla mas diversos:
que ellas tendrian mas juicio,
y menos censuras ellos.
Sop. Ola, ola, yo he rodado

con estos rotos manteos
diez mil Universidades,
Porterías de Conventos,
y puede ser que no hiciera
la crítica que tú has hecho.
Benit. Es muy bachiller.
Peric. Y tú
mas bachillera.
Sop. Callemos:
basta Perico: prudencia;
y tú, Benita, silencio;
todo se acabó, haya paz,
y no se hable mas en esto.
Benit. Por mí quedamos amigos.
Peric. Y por mi digo lo mesmo,
basta que un hombre de letras
se haya interesado en ello.
Sop. Haceis como honrados: yo
como tan pobre me veo,
pues de estudiar me he quedado
con entrambos ojos hueros,
é inútil para ganar
el necesario alimento,
he salido á recorrer
los bienhechores que tengo.
Benit. Usted nunca come en casa.
Sop. Yo, ya tengo con arreglo
los dias de la semana
entre diversos sugetos
repartidos á ese fin.
Peric. ¿Y de qué forma?
Sop. Id oyendo:
De manera, que yo como
en casa de un Zapatero
los Lúnes, por ser el dia
que tienen mejor puchero:
con un Antonio los Martes,
que aunque es mozo Carbonero,
tiene devocion tal dia
de exercitar algo bueno
por descargos de conciencia:
los Miércoles un Gallego
rico y pródigo, que hay pocos
pródigos siendo Gallegos,
me da su mesa: los Juéves
por lo general me quedo
en casa de un Comerciante,
porque como no hay Correo,
le hacen Pasqua, y se regalan
con aves y vino añejo.
Peric. ¡Quién cogiera ahora dos tragos
con un buen par de torreznos!
Sop. Los Viérnes como en la casa
de un amigo Pastelero,
donde hay sabrosas menestras,
y ricos pescados frescos:
los Sábados los reparto
entre dos ó tres Tenderos,
que hacen esta caridad
en descuento del mal peso:
y en fin el Domingo como
con un Sastre, que es Maestro,
y es dia que con las sisas
hay famosos bebederos;
y así todos siete dias
ya repartidos los tengo,
de modo, que mientras vivan,
cuento con mi gasto hecho.
Benit. ¿Con esa prebenda, usted
no tendrá desasosiegos
aunque estén las cosas caras
para el preciso alimento?
Peric. Tambien con una comida
no se pasa.
Sop. No por cierto;
ingenio y poca vergüenza
lo que es merienda y almuerzo
me facilita: me voy
á la Plaza, y en el Peso,
supliendo mi buen olfato
lo que de vista carezco,
pruebo de quanto hay allí;
con la fruta hago lo mesmo,
y así lo como barato,
y vengo á casa repleto.
Peric. Oye usted, Escolar Mendrugo,
pues yo conozco diversos
muy soplados y decentes,
que así se llenan los huecos.
Sop. Amigo, hay muchos moscones
humanos que andan hambrientos,
y es preciso sustentarnos
de lo que se pilla al vuelo.
Benit. ¿Y quién le mantiene á usted
de tabacazo?
Sop. Los dedos:

cada polvo que yo agarro,
sacaré en él á lo menos
cinco polvos regulares,
tomo muchos, y los echo
en mi caxa, de manera,
que algunos dias la lleno
dos ó tres veces; y así
al cabo del mes me encuentro,
que sin gastar un ochavo
tomo, guardo, doy y vendo.

Peric. La tia Casiana llega.

Benit. Tambien es pobre en extremo.

Sop. No dic mas pobre que yo:
la camisa es solo el cuello.

Sale la tia Casiana de guardapies pobre, mantilla, aceytera, y palo, haciendo de ciega.

Cas. No ha habido fuerzas humanas
que el bribon del Aceytero
me fiase un quarto de aceyte
por no tener un remedio.

Benit. Tia Casiana ¿donde va?

Cas. Benita, á casa me vuelvo,
á ver si una lagrimita
me das de aceyte.

Benit. No tengo
mas que para mi candil,
y aderezar un pimiento.

Cas Sea por el amor de Dios,
jamas lo que busco encuentro.

Peric. ¿Qué tan pobre está usté, abuela?

Cas. ¿Pues hay en el universo
quien sea mas pobrecita
que este mísero esqueleto?

Sop ¿A mí comparte quieres?
diez dias ha que me acuesto
á obscuras por no tener
para un mal cabo de sebo.

Cas. Yo dos meses que no ha entrado
cosa caliente en mi cuerpo.

Sop Yo no tengo ni un ochavo.

Cas Yo ni un ochavo, ni medio.

Sop. Yo tengo el vestido roto.

Cas Yo los dedos por el suelo.

Sop. Y duermo sobre una estera.

Cas. Yo sobre un friso de lienzo.

Sop. Nunca tuve un real de plata.

Cas. Y yo ni dos quartos nuevos.

Los 2. Mi miseria es la mayor.

Peric Lleve el diablo si los creo. *ap.*

Benit. Señores, callen por Dios,
que contristan sus lamentos
mi corazon.

Cas. Nadie quiere
oir miserias: hasta luego,
vecinos, que voy á ver,
si en otros hallo remedio.

Sale el Alcalde de Barrio de capa y baston.

Alc. No me dexan sosegar;
de quien me votó reniego,
Alcalde de Barrio: no hay
entre la Justicia empleo
que mas malos ratos dé,
y tenga menos provechos.

Peric ¿Señor Alcalde del Barrio?

Alc. Dios os guarde, Caballeros.

Sop. Señor ¿y aquel memorial?
porque me aprieta el casero,
y espero en vuestra piedad
para darle algun dinero.

Alc. No se puede mas, amigo:
sé vuestra miseria; presto
discurro que se os socorra
razonablemente. *vase.*

Sop. El cielo
por cada maravedí
os duplique quatrocientos:
vecinos, quedad con Dios,
que me voy á mi aposento. *vase.*

Benit. ¿Creeis que me compadecen
estos pobres con extremo?

Peric A mí no.

Benit ¿Por qué motivo,
Perico?

Peric. Yo acá me tengo
ciertas sospechas, de que
tienen lo que no sabemos.

Benit. No te persuadas á tal.

Peric Yo oigo en el quarto del ciego
algunas noches sonar
como manejar dineros,
y hemos de salir de dudas
con cierta industria que pienso.

Benit ¿Qué dices, hombre?

Peric. Ya sabes

como su quarto y el nuestro
es una medianería;
y habiendo sido de un dueño
los dos, hay puerta que fácil
se puede falsear.
Benit. Es cierto.
Peric. Pues vamos, ya que anochece,
y todo lo dispondremos
de forma, que se consiga
ver si es rico ó pobre el ciego.
Benit. ¿Con que estás ya bueno?
Peric. Sí,
que fué lo mas fingimiento.
Benit. No me vuelvas á zurrar.
Peric. Estás ya tan hecha á ello,
que tal qual vez es preciso,
porque no te venga riesgo.
Benit. Vamos, salado del mundo.
Peric. Ven, gracia del universo,
que quando mas te sacudo,
entonces mas te requiero. *vanse.*
Sala pobre, con puerta al lado contrario de las salidas: en medio mesa ordinaria con caxon, y sobre ella candelero con vela apagada, y un espadin desenvaynado: sale el Sopista sin capa, sombrero, ni palo, y con una cerilla encendida, y á tientas se va encaminando á la mesa, enciende la vela, y apaga la cerilla.
Sop. Ya que con llave y cerrojo
segura la puerta dexo,
vamos á encender la luz,
que aunque cosa alguna veo,
creo que tropiezo mas
la noche que no la tengo;
aquí parece que está
la vela y el candelero:
llegó al pabilo la llama
que arde en la cerilla: cuerno,
Se quema.
que por encender la vela,
me estaba encendiendo el dedo.
Ahora tomo este espadin.
Le toma.
por si hay aquí algun ratero,
que se entran por las tendijas
donde huelen que hay dinero:
¡Quién anda aquí! toma gato.
Tira tajos.
¡Quién está acá! marcha, perro,
ó vive Dios, que á estocadas
te haga una criva el pellejo.
Parece que estoy seguro:
Dexa el espadin.
voy á sacar mi talego,
y á mirar si el pobrecito
padece algun detrimento.
Abre el caxon de la mesa, saca de este un talego, y de él seis cocuruchos de papel grandecitos y cerrados: Salen entretanto á la puerta mencionada, como en acecho, y quedito, Perico y Benita.
Peric. Puesto que sin ser sentidos *ap.*
esta puerta hemos abierto,
que de nuestro quarto á este
era paso en otros tiempos,
observemos desde aquí
á lo que está haciendo el ciego.
Sop. Parece que están cabales,
que seis dexé, y seis encuentro.
Benit. Arrimado está á la mesa,
y creo que de un talego
sacó unos cocuruchitos,
y en ella los va poniendo.
¿Qué será, Perico?
Peric. Calla,
que de él propio lo sabremos.
Sop. Como son las noches largas,
yo las paso y me divierto
en hacer aquí á mis solas
marciales acampamentos,
exércitos numerosos,
y combates muy sangrientos
con estos cocuruchitos,
donde tengo mi dinero,
mi delicia, mi regalo,
toda mi alma y mi consuelo,
y mas de quince mil reales,
aunque á la vista parezco
del mundo, y mis bienhechores,
que ni un maravedí tengo.
Peric. Ten al Sopista Mendrugo
compasion, Benita, oyendo

que tiene quince mil reales
auchados , así el Cielo
le diera para castigo
otros quince mil diviesos.
Benit. ¡Quién lo creyera! ¿y que duerma
sobre una estera el perverso
pudiendo sobre colchones
blandos , aseados y nuevos?
Peric Atendamos lo que hace
con lo que en la mesa ha puesto.
Sop. Voy mi exército á formar
con simetría y arreglo:
Los va poniendo en fila punta arriba.
este primer cocurucho,
que está de pesetas lleno,
serán los Soldados rasos:
este segundo , en que tengo
las piezas de á medio duro,
les toca ser los Sargentos:
este de duros será:::
¿qué les haré ? ya me acuerdo:
los duros son Oficiales
veteranos y modernos:
Valerosos Capitanes
será este de á cinco pesos:
Tenientes y Coroneles
á los diez pesos harémos:
Y estos doblones de á ocho
han de ser los Artilleros,
pues es municion que rinde
los castillos mas soberbios.
Benit. Qué graciosa diversion
tiene el demontre del ciego.
Oyes , ¿en qué parará?
Peric. En que al descuido mas tenuo
salgo yo , se los asalto,
y si resistencia encuentro,
no ha de quedar cocurucho
á quien no pase á degüello.
Sop. ¡Qué exército tan famoso
que tengo en campaña puesto!
Dios les libre de enemigos
de uñas largas.... ¡mas qué es esto!
Suena un golpe.
un golpe ha sonado : ola,
Tambores , P[illegible]os , presto
id tocando á recoger
toda la tropa al talego:
Lo recoge en el talego.
tan , tan , ya están recogidos;
dentro del cajon los meto,
Lo hace.
y voy á ver si la puerta
me falsea algun ratero.
Vase á tientas , y salen Perico
Benita , y se van llegando
á la mesa.
Peric. Sal conmigo , pues se ha ic
Benit. ¿Qué pretendes hacer , Pedr
Peric. No es cosa , que quando vuel
se encuentre sin el talego.
Le toma.
Benit. Mira que somos honrados,
aunque pobres.
Peric. Pierde el miedo,
que no intento quebrantar
el séptimo Mandamiento.
Benit Que vuelve , acultémonos
con brevedad y silencio.
Peric. Ahora le da perlesía,
de echar el dinero menos.
Retíranse los dos adonde estaban a
tes , y vuelve á salir el Sopista ,
que se encamina á buscar el ta-
lego en el caxon.
Sop. Nadie llamó , vuelvo á ver
si acaso está mi dinero,
despues de ausencia tan larga,
sin padecer detrimento.
Lo busca.
Peric. Ya con inquietud lo busca,
y va la color perdiendo.
Benit ¡Qué visages hace! ¿apuestas
que se cae de pesar muerto?
Sop. ¡Qué es esto, Vírgen de Atoch
¿á donde está mi talego?
si quedó sobre la mesa:
¿si se me ha rodado al suelo?
¿si me le ha llevado el gato?
¿si acaso anda por el viento?
muerto estoy ; que no parece:
¡ay dulce adorado dueño
de mi corazon! Vecinos, *grit*
favorecedme : yo quiero
abrir la puerta , y que vengan
á registrar mi aposento.

Vecinos, que me han robado.
Da voces
Vecinos: ¡ay mi dinero! *vase.*
Benit A las piedras enternece,
vuelvele el talego, Pedro.
Peric. Dexa que pene, que sienta;
y acabe de desconsuelo,
quien finge necesidad,
y guarda mas de mil pesos.
Sale el Sopista, y con él la tia Casiana.
Sop. ¡Ay, Casiana de mi vida,
qué lamentable suceso!
aquí tuvo fin mi vida;
cuéntame ya con los muertos.
Cas. ¡De escucharte estoy temblando!
hombre ¿qué viene á ser esto?
Sop. Si no parece, al instante
me echo un cordel al pescuezo,
y me ahorco.
Cas. ¿Pero qué tienes
para hacer esos extremos?
Peric. La ciega ha entrado con él;
á los dos llegarme quiero.
Lo hace.
Cas. Prosigue, ¿qué te sucede?
Sop. Que me han quitado un talego
con quince mil reales.
Cas ¡Sopla,
y que gato tan soberbio
que has juntado! pero amigo,
de mi vida, no ser necio;
traxérasle tú contigo,
como yo otros quince dentro
de este bolsillo, que siempre
Le saca.
tengo metido en el pecho:
¿le ves?
Le tiene en alto.
Sop. Déxame tentarle
siquiera para consuelo.
Peric. Antes le tomaré yo, *ap.*
y será el chiste completo.
Toma Perico el bolsillo á Casiana, y se va de puntillas adonde está Benita.
Cas. A Ciego, dame el bolsillo,
no tengas gana de juego.
Sop Muger, ¿estás endiablada?
¿pues le han tocado mis dedos?
Benit ¡Qué paso!
Peric. Vamos á dar
noticia de este suceso
á nuestro Alcalde de Barrio,
y que él les vuelva el dinero.
Vase, y Benita.
Cas. Repito, que me le des.
Sop Repito, que no le tengo.
Cas. ¿Cómo que no le has tomado,
si no hay mas que los dos? perro,
Se agarra con él.
entre mis manos te ahogo,
si no me das el dinero.
Sop. ¿Qué dices? muerto me cayga
si le he visto, ni le tengo.
Se desase de ella.
Cas. Justicia de Dios.
Sop. Ladrones.
Gritan.
Los 2. Que me han robado mil pesos.
Entra un Alguacil de golilla, y vara, y se van llegando á él por detras los ciegos.
Alg De la Comedia pasaba,
escuché en este aposento
alboroto, y entro á ver
si algo chupo de provecho.
Cas. Ya te hallé, ladron.
Se agarran á él.
Sop Ah, infame,
ya entre mis manos te tengo.
Cas Suelta lo que me has quitado.
Alg ¿Estais borrachos? ¿Qué es esto?
Se desase de ellos.
Sop. Que me han robado.
Cas. Y á mí.
Alg ¿Cómo qué cosa?
Los 2 Mil pesos.
Alg. ¿Por donde van? ¡ah, fortuna!
Corre por el tablado.
¡y quién pudiera prenderlos
para ser depositario
hasta el juicio final de ellos!
Cas ¿Es usted Justicia?
Alg. Sí, y,
para serviros, Portero.

Sop. Pues prenda usté en caridad
á todo el mundo.
Los 2. ¡Ay mis pesos,
quien me los volverá!

Sale el Alcalde del Barrio con el dinero de los Ciegos, y Perico y Benita.

Alc. Yo:
corrido con este exemplo,
de haber creido que los dos
erais pobres verdaderos.
Toma tú, viuda perversa,
Se lo da.
toma tú, ciego avariento,
que cargados de doblones
estais en miseria envueltos.
Cas. ¡Ay, dinero de mi vida!
Sop. ¡Ay, mi adorado talego!
debaxo de siete estados
te pondré.
Benit. Y á tí con ello,
esencia de la avaricia,
hipócritas embusteros.
Ciegos ¿Pero quién nos le quitó?
Peric. Yo para hacer manifiesto
vuestro engaño. Cómo ha sido,
despacio lo contaremos.
Alg ¿Quién eres tú?
Peric. Empedrador,
y vecino de estos ciegos.
Alg. Es un chasco muy pesado,
Señor mio, el que usted ha hecho,
y no sabemos si acaso
vuelve cabal el dinero.
Benit. ¿Qué dice usted? ¿sabe que es
la honra del mundo mi Pedro?
Peric. Poco á poco, cabal vuelve,
que hombres de mi nacimiento,
el honor y la limpieza
de manos es lo primero.
Alc. Y yo le abono al muchacho.
Alg. Aquí ya perdemos tiempo,
que no hay nada que chupar;
buenas noches, caballeros. *vase*
Alc. No alboroten mas, y marchen
cada qual á su aposento.
Todos. Está bien, Señor.
Peric. Y dando
aquí fin el intermedio.
Todos. Para que sea feliz,
aplauso y perdon logremos.

F I N.

LISTA

DE LOS SAYNETES QUE SE HALLAN de venta en casa de Navarro, en Valencia.

Amo y Criado, en la casa de vinos generosos.
Cada uno en su casa, y Dios en la de todos, ó no hay que fiar en vecinos aunque parezcan amigos.
Chirivitas el yesero.
Donde las dan las toman, ó los zapateros y el renegado.
El Agente de sus negocios.
El Ciego por su provecho.
El Amigo de todos.
El Tramposo.
El Escarmiento de estafadoras, y desengaño de amantes.
El Tio Nayde, ó el escarmiento del Indiano.
El Tonto Alcalde discreto.
El Exâmen de cortejos, y aprovacion para serlo.
El Tio Vigornia, el herrador.
El Tio Chivarro.
El Dia de loteria primera parte.
El Chasco del sillero y segunda parte del dia de lotería.
El Señorito enamorado.
El Pleyto del pastor.
El Sastre y su hijo.
El Secreto de dos, malo es de guardar.
El Zeloso.
El Fandango de candil.
El Caballero de Siguenza, Don Patricio Lucas.
El Callejon de la plaza mayor de Madrid.
El Casado por fuerza.
El Casamiento desigual, y los Gutibambas y mucibarrenas.
El Casero burlado.
El Castigo de la miseria.
El Novelero.
El Hidalgo de barajas.
El Sopista cubilete, Máxico.
El Chico y la Chica.
El Page pedigueño.
El Hidalgo consejero.
Los Ilustres Payos, ó los Payos Ilustres.
El Enfermo fugitivo, ó la geringa.
El Extremeño en Madrid, el pleyto del Extremeño, ó el abogado fingido.
El Maniático.
El Marido sofocado.
El Abate y albañil.
El Alcalde de la Aldea.
El Alcalde justiciero.
El Almacen de Criadas.
El Almacen de Novias.
El Caballero de Medina.
El Cochero, y Monsiur corneta.
El Perlático fingido.
Gracioso engaño creido del Duende fingido.
Herir por los mismos filos.
Industria contra miseria, el Chispero.
Juan juye ó la propietaria.
Juanito, y Juanita.
Los Sies del Mayordomo Don Ciriteca.
Los Cortejos burlados.
Los Criados astutos y embrollos descubiertos.
La Quinta esencia de la miseria.
Los Criados y el emfermo.
La cuenta de propios y arbitrios.
Los Tres Novios imperfectos, sordo, tartamudo y tuerto.
La Casa de los Abates locos.
Los Novios espantados.
Los Gansos.
La Fantasma del Lugar.

Los Payos astutos.
La Madre é hija enbusteras.
La Burla del Posadero, y castigo de la estafa.
Los Locos de mayor marca.
Los Locos de Sevilla.
Lo Que puede el hambre.
La Lugareña Astuta.
Los Afectos de un cortejo, y criada vergonzosa.
Los Aspides.
La Astucia de la alcarreña.
La Avaricia castigada, ó los segundones.
Los Payos hechizados, Juanito y Juanita.
Manolo, primera y segunda Parte.
No Hay rato mejor que el de la plaza mayor.
No Hay que fiar en amigos.
Para la salada, y merienda de horterillas.
Perico el empedrador, ó los ciegos hipocritas.
El Caudal del estudiante.
Las Pelucas de las damas.
La Embarazada ridícula.
La Madre y la niña.
La Fiesta del Lugar en Navidad.
La Eleccion de Novios.
La Variedad en la locura primera y segunda Parte.
Trabesuras de un Barbero.
El Médico en el lugar, y la sordera.
El Gato y la montera.
Los Bandos del Abapies y la venganza del zurdillo.
El Botero.
Los Criados embrollistas.
Las Astucias desgraciadas.
El Pleyto de la viuda.
El Dichoso desengaño y tesoro en el infierno.
Las Astucias conseguidas.
La Burla del Pintor ciego.
El que la hace que la pague, y robo de la burra.
El Buñuelo.
Casarse con su enemigo.
Los Genios encontrados.
El escarmiento sin daño, y la Paya madama.
El Chasco de las arracadas.
El Enredador chasqueado, ó el Biombo
Las Chismosas
Inesilla la de Pinto.
El Engaño descubierto.
El Avaro arrepentido.
Disimular para mejor su amor lograr.
El Hombre solo y criado escarmentado.
Los Dos libritos.
Fuera.
El Payo de centinela.
El Payo de la carta.
Los Estudiantes petardistas.
La Hija embustera y la Madre mas q ella.
La Astucia de una Criada.
La Boda de Don Patricio.
Los Bellos caprichos.
La Viuda singular.
La Vieja hipocrita.
Los Tunos perseguidos.
La Discreta y la boba.
Los Accidentes de una fiesta, y jugador de manos imitador de Pine
El Alcalde proyectista.
El Engaño desengaño.
Las Besugueras.
El Hijito de vecina.
El Sí.
Las Conclusiones.
Huyendo de Scila dió en Caribdis
Las Caperuzas de Sancho.
La Muerte del tozino en casa del patero pobre.
El Aldeano tuno.
El Soldado Fanfarron quatro Pa
Los pobres con muger rica, ó el capedrero.